

# Las prácticas pre profesionales y el desarrollo de habilidades profesionales. Valoraciones metodológicas

The practical professional pre and the development of professional abilities. Methodological valuations

Dra. C. Rosa Romelia Posso-Martínez

<https://orcid.org/0000-0002-4212-4613>

rosaposso68@gmail.com

Universidad Tecnológica de Esmeraldas, Ecuador

## Resumen

El objetivo de este artículo, se centra en valorar desde el punto de vista didáctico pedagógico la importancia de las prácticas pre profesionales, y cómo a través de un trabajo didáctico sistémico se puede contribuir al desarrollo de habilidades profesionales. Para ello, se discernió el papel de la cosmovisión teórica en el proceso de enseñanza aprendizaje práctico, concretando la interacción entre la teoría y la práctica. En este análisis se emplearon los métodos holístico configuracional, la dialéctica como sistema y el análisis histórico concreto al estudiar las prácticas pre profesionales en los sistemas educativos ecuatorianos. Por último este estudio hace una caracterización de las principales deficiencias de las prácticas pre profesionales y su incidencia en los modos de actuación de los futuros profesionales en las universidades de Ecuador.

**Palabras claves.** prácticas, formación profesional, habilidades, conocimiento teórico, conocimiento práctico.

## Abstract

The objective of this article is centered in valuing from the pedagogic didactic point of view the importance of the practical professional pre, and how through a systemic didactic work you can contribute to the development of professional abilities. For it, it is indispensable to discern the paper of the theoretical knowledge in the process of teaching learning practice, summing up the interaction centers the theoretical thing and the practical thing. In this analysis the methods configuration relationship were used, the dialectical one as system and concrete historical

analysis when studying the practical professional pre in the Ecuadorian reality. Lastly this study ago a characterization of the main deficiencies of the practical professional pre and their incidence in the ways of performance of the professional futures in the universities of Ecuador.

**Keywords.** practical, professional formation, abilities, theoretical knowledge, practical knowledge.

## Introducción

Los sistemas educativos en Ecuador presentan insuficiencias de las prácticas pre profesionales, ello incide negativamente en los modos de actuación de los futuros profesionales en las universidades. Las prácticas pre profesionales, deben valorarse como un proceso que transcurre desde la propia autorregulación que hace el estudiante al insertarse en las prácticas, respaldado por sus motivaciones, sentimientos, intereses, metas y objetivos para participar de forma consciente, en los procesos cognitivos educativos, todo ello respaldado, en la acción docente vivenciada como proceso sistémico.

Es necesario, concebir los procesos que dinamizan la formación de habilidades profesionales, a través de las prácticas pre profesionales, su cognición teórica desde los componentes didácticos pedagógicos, donde la acción del docente no es solo la clase, sino que va más allá del contexto del aula, del marco escolar, familiar y comunitario, vinculado con los aprendizajes, a partir de una relación lógica entre la teoría y la práctica, ambas al servicio de los problemas concretos derivados de los modos de actuación del futuro profesional. El objetivo fundamental de las universidades es la formación de profesionales competentes con sólidas destrezas profesionales. Autores como Álvarez, P., Parker, A., & Vallice, R. (2017), conciben la formación universitaria como un proceso de larga duración que incluye experiencias prácticas en las que se involucran la adquisición y el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes.

El objetivo de esta investigación, está dado en precisar los elementos fundamentales didácticos pedagógicos que permitirán una correcta aplicación de las prácticas pre profesionales y el desarrollo de habilidades profesionales en las universidades.

## Desarrollo

Desde el inicio de la era moderna, el desarrollo de conocimientos cada vez más globalizados y profesionalizados así como el aumento y desarro-

llo de herramientas tecnológicas ha generado que se requieran niveles de preparación y estudios cada vez mayores, demandando por tanto que los profesionales que se incorporan a la actividad productiva requieran de una formación académica, unidas estrechamente de conocimientos prácticos que les permitirá afrontar su incorporación a la vida profesional.

Kerlinger (1975) definió la teoría como un conjunto de construcciones hipotéticas (conceptos), y proposiciones relacionadas entre sí, que ofrecen un punto de vista sistemático de los fenómenos, al especificar las relaciones existentes entre variables, con objeto de explicar y predecir los fenómenos. La práctica, por definición, es lo opuesto a la teoría, es acción. A pesar de ser aparentemente dicotómicas, la integración de la teoría y la práctica son fundamentales para la complementación del conocimiento y la adquisición de conciencia.

En el ámbito educativo es importante el nacimiento de la comprensión de la relevancia de la integración de la teoría y la práctica desde sus orígenes, en la fuente de transmisión del conocimiento, siendo tal el educando que es quien debe efectuar y desarrollar esa integración en el proceso de la práctica educativa y de la enseñanza y transmitir e impartir con esa integralidad sus clases.

Gómez (2008) en su ensayo sobre Los Determinantes de la Práctica Educativa, menciona que, de acuerdo con Richardson (1996) la investigación sobre la práctica ha cambiado el foco en el comportamiento eficaz de los profesores a la comprensión de cómo los profesores construyen su comprensión del aprendizaje y la enseñanza.

Para Piaget, según el estudio de Williams, R., & Grudnoff, L. (2011) el aprendizaje es un proceso mediante el cual el sujeto a través de la experiencia, la manipulación de objetos, la interacción con las personas, genera o construye conocimiento, modificando en forma activa sus esquemas cognoscitivos del mundo que lo rodea, mediante el proceso de asimilación.

En este orden de criterios, la enseñanza según Piaget debe proveer las oportunidades y materiales para que los estudiantes aprendan activamente, descubran y formen sus propias concepciones o nociones del mundo que les rodea, usando sus propios instrumentos de asimilación de la realidad que provienen de la actividad constructiva de la inteligencia del sujeto.

En este sentido el proceso dinámico de enseñanza - aprendizaje debe fomentar la búsqueda y desarrollo de cada vez mejores métodos

interactivos que aseguren la formación competente en todos los aspectos, sean técnicos, teóricos, tecnológicos o de aplicación. Conforme se avance en las carreras universitarias, estos problemas requerirán de este pensamiento lógico, y de las herramientas de teoría ya proporcionadas inicialmente.

Estos conocimientos unidos brindarán el escenario para que el estudiante vaya “construyendo” nuevos conocimientos durante su formación profesional.

En un momento determinado de sus estudios, esta “práctica” no se referirá tan solo a la solución de problemas en papel, sino también a la participación del estudiante en un entorno externo a la academia, es decir, habrán problemas que tendrán ya una solución práctica en la vida cotidiana, propondrá soluciones para una carretera. Todo esto, dentro de un entorno de enseñanza – aprendizaje al interior de la universidad. Entre estos dos momentos, habrá un momento intermedio, en que el estudiante realizará prácticas relacionadas con sus asignaturas, bajo la vigilancia del docente y al interior de la institución.

Las habilidades pedagógicas son fundamentales en esta interacción teoría – práctica. Según Plaul, (2012). y Richardson (1996) citados por Imbernón, (2018), los profesores tienen fuertes creencias y teorías implícitas acerca de la enseñanza que son difíciles de cambiar, por lo que no se puede tener la certeza de que los profesores integren el conocimiento teórico recién adquirido con su conocimiento práctico, dado que el primero suele ser muy abstracto.

Este planteamiento no sustenta la creencia de que programas de formación a los educadores, mejoren su práctica educativa, en contraposición con criterios que promueven a un continuo aprendizaje y actualización de la metodología educativa en concordancia con la dinámica de cambios que se requieren para la formación de profesionales completamente capacitados. Plaul, (2012), considera que la formación de competencias docentes a nivel universitario es un requisito fundamental para mejorar los aprendizajes de los estudiantes; muchos docentes al iniciar los cursos de formación reconocen que su acción pedagógica nace fundamentalmente de la experiencia y de sus modelos previos, sin embargo esto no implica que durante el tiempo ellos no hayan desarrollado conocimientos pedagógicos del contenido que enseñan Olmedo (2012), por lo contrario, muchos de los elementos que sustentan su labor se generan basados en su experiencia como docentes con la que logran extender y enlazar sus conocimientos teóricos con los prácticos.

En este contexto, se destaca la estrategia participativa, la que “constituye procedimientos razonados científicamente, suficientemente probados en la experiencia de muchos profesionales y que surgen como respuesta pedagógica a los nuevos retos de la educación, “como herramientas educativas de carácter abierto”, eminentemente provocadoras de participación para la reflexión y el análisis”.

Entre ellas se puede señalar, el aprendizaje basado en problemas, análisis de casos, trabajo en equipo, método de proyectos, por nombrar algunas.

La gestión didácticapedagógica debe ser estratégicamente formulada, articulando y compilando experiencias teóricas y prácticas del educador en la que la vinculación profesor-alumno en el proceso de aprendizaje viene soportada por los contenidos de la enseñanza.

La autora, sobre este particular defiende que el docente debe estar capacitado, según la asignatura que tenga a su cargo, para utilizar la herramienta educativa que considere necesaria, para implementar la práctica al interior y al exterior del aula. Ya se señaló anteriormente que en materias básicas, se fomenta el aprendizaje basado en problemas.

Corresponde al docente y a la institución educativa señalar cuáles son las herramientas que deben utilizarse en cada nivel académico y asignatura, y en qué momento las prácticas pre profesionales, debe relacionarse ya con un proceso de vinculación al exterior de la institución, o con una práctica guiada al interior de la institución. La institución por su parte, debe considerar la especialización del docente sobre la asignatura que tiene a su cargo. Esta especialización se basa en la continuidad, es decir, se sugiere que la institución permita al docente fortalecerse en el dictado de su propia asignatura ya que la experiencia será la que permitirá el perfeccionamiento de la práctica docente y la efectividad de la práctica pre empleo.

Las prácticas pre profesionales son las formas organizativas que tienen por objetivo propiciar un adecuado dominio de los modos de actuación que caracterizan la actividad profesional y a la vez, propiciar el desarrollo de los valores que aseguran la formación integral de un profesional, apto para su desempeño futuro en la sociedad. Contribuyen además, al desarrollo de la conciencia laboral, disciplina y responsabilidad en el trabajo, en esta forma organizativa se materializa, la relación de la teoría con la práctica. Se integra como un sistema con las actividades académicas e investigativas, de acuerdo con las particularidades de cada carrera, para lograr tales objetivos.

Para adquirir capacidades en los estudiantes, las instituciones educativas universitarias han establecido políticas y programas basados en sus propios modelos formativos, estos incluyen el desarrollo de prácticas pre profesionales como parte de su formación, las cuales tienen como objetivo complementar los conocimientos adquiridos durante el proceso formativo profesional.

Para Calle (2015), estas experiencias acercan al estudiante a entornos reales permitiendo conocer in situ los requerimientos que exige su profesión, así como debilidades y fortalezas que conlleven a una reflexión de sus capacidades.

Asimismo, las prácticas pre empleos, permiten a los estudiantes ejercitar saberes previos, así como el acondicionamiento de estos a un nuevo entorno. En ese sentido, estas prácticas deben ser establecidas a través de convenios de colaboración mutua con los programas de formación profesional, las cuales establecen que los estudiantes deben realizar períodos de aprendizajes vinculados con su modo de actuación como futuros profesionales con lo cual se pueden desenvolver en condiciones y contextos sociales reales y cumplir con los objetivos de cada especialidad.

Estas experiencias deben promover la adquisición en contextos de aprendizajes procedimentales, sociales y emocionales que cada profesión requiere mejorando sus capacidades a la hora de actuar.

Las prácticas pre profesionales realizadas por los estudiantes deben estar comprendidas dentro de su estructura curricular, cuyas actividades respondan a demandas actuales requeridas por el personal en este campo y son evaluadas mediante criterios que monitoreen su formación, lo cual requiere desarrollar capacidades para ser un nexo entre la jefatura y los trabajadores a su cargo. Al respecto Calle (2015) menciona que el personal en mando adopta una posición mediadora recibiendo por una parte presión de los directivos para la consecución de resultados y por otro lado comunicación con los trabajadores que manifiestan sus reclamos.

Los estudiantes durante la formación práctica pre empleo, deben estar monitoreados por profesionales, que se pueden denominar monitores o asesores, los cuales reciben capacitación por parte de la institución para realizar la evaluación del desempeño académico en las prácticas en función a sus capacidades logradas. Asimismo, el seguimiento de la formación práctica en el contexto social es realizado por un instructor de la especialidad, quien mensualmente se reúne con el monitor o asesor de la empresa, para coordinar y validar la evaluación del desempeño

académico, brindar asesoramiento técnico pedagógico, así también vigilar el cumplimiento y las normas de seguridad y calidad del aprendizaje.

La importancia de las prácticas pre profesionales desarrolladas por los estudiantes radica en que estas representan una oportunidad para evidenciar y adquirir las habilidades necesarias en manejo de personal, contribuyendo a la formación de habilidades profesionales en los estudiantes vinculadas con sus modos de actuación.

A pesar de ser indispensable en las carreras universitarias cumplir con las prácticas pre profesionales, se han detectados deficiencias en sus resultados y en muchos casos, no se cumple con las expectativas para el alumno, la universidad y la empresa o institución donde se realizan estas prácticas.

Un diagnóstico factico efectuado por esta investigación sobre las prácticas pre profesionales en la Universidad Técnica Luis Vargas Torres, de Esmeraldas Ecuador, evidenció las siguientes deficiencias:

1. Procesos internos no definidos o no ejecutados: Cada monitores o asesores, de acuerdo a sus experiencias, realizan el seguimiento, no siendo siempre en todos los casos una misma forma de trabajo. Esto origina por lo tanto que el proceso no sea estándar y por lo tanto los resultados sean variados.
2. Demoras en los tiempos de ejecución en el monitoreo: Por lo descrito anteriormente, al no contar con un proceso estándar, el tiempo de ejecución estará determinado por la experiencia del personal y, dada la situación actual del lugar donde se efectúe la práctica, el personal de soporte es cambiante y por lo tanto la curva de aprendizaje en el uso de las herramientas y procesos aumentan el tiempo de ejecución del servicio.
3. Falta de personal para supervisión de las prácticas pre empleos. Al contar con poco personal origina que se sobrecarguen las tareas y que dicho personal atienda a más de una tarea al mismo tiempo. Esto puede originar fallas en las atenciones lo cual genera el incremento del costo del proceso.
4. Poca organización del sistema de prácticas pre profesionales al momento de cumplir el reglamento: Al no haber una organización para poner en marcha los pasos a seguir respecto al seguimiento de los alumnos al momento de realizar las prácticas.
5. No hay inversión para implementar un adecuado seguimiento de las prácticas pre profesionales: La inversión para este tipo de

seguimiento no es el óptimo al momento de llevarlo a cabo, lo cual genera una limitada visión para la cantidad de alumnos que llevan a cabo las prácticas pre profesionales.

Las prácticas pre profesionales se podrán desarrollar de diferentes formas de acuerdo con las competencias profesionales y los objetivos a alcanzar en la carrera y se deben cumplir de manera individual un mínimo de horas, acorde a la normativa vigente.

Un elemento fundamental en este proceso enseñanza – aprendizaje son los lineamientos institucionales, pues afectan tanto al docente como al estudiante y regulan su actuación. Domingo manifiestan que las instituciones de enseñanza constituyen espacios donde se llevan a cabo y se configuran las prácticas pre profesionales; estos escenarios son formadores de docentes, debido a que modelan sus formas de pensar, percibir y actuar.

De acuerdo con Domingo, la práctica pre profesionales se concibe como la acción que el profesor desarrolla en el aula, especialmente referida al proceso de enseñar, y se distingue de la práctica institucional global y la práctica social del docente.

García–Cabrerero y otros, precisan necesario distinguir entre la práctica docente desarrollada en las aulas y una práctica pre empleo, más amplia, llevada a cabo por los profesores en el contexto institucional con la comunidad. Esta última se define como el conjunto de situaciones enmarcadas en el contexto social y que influyen indirectamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje propiamente dichos; se refiere a cuestiones más allá de las interacciones entre profesores y alumnos en el salón de clases, determinadas en gran medida, por las lógicas de gestión y organización institucional del centro educativo y la sociedad la cual tiene una intencionalidad formativa de desarrollar habilidades profesionales en los estudiantes.

Estas interacciones deben estar enmarcadas plenamente en los lineamientos institucionales, que no pueden ser contravenidos. En realidad, en la mayoría de los casos son los lineamientos institucionales los que dan forma al proceso enseñanza – aprendizaje del estudiante, y a la evolución de la práctica docente y la práctica profesional.

Independientemente de las posturas particulares que se presentan en algunas instituciones de enseñanza superior, principalmente en las privadas, estos lineamientos han encontrado su sustento legal en el marco normativo nacional, cuya base principal es la Constitución de la República, la Ley de Educación Superior y entre otras el Plan Nacional



del Buen Vivir que en su Objetivo 4, referido a el reconocimiento de la importancia de fortalecer los procesos que conlleven a la formación continua e integral de los estudiantes, ha emitido políticas específicas dentro de las cuales se encuentran, mejorar la calidad de la educación en todos sus niveles y modalidades, para la generación de conocimiento y la formación integral de personas creativas, solidarias, responsables, críticas, participativas y productivas, bajo los principios de igualdad, equidad social y territorialidad.

La misma expresa, que deben potenciarse el rol de docentes y otros profesionales de la educación como actores clave en la construcción del Buen Vivir.

En este sentido, el enfoque es centrar los esfuerzos en el aprendizaje del estudiante y el desarrollo e sus habilidades cognitivas y prácticas, sentando las bases conceptuales que se fortalecen con el ejercicio en prácticas pre empleos de lo aprendido.

Este aprendizaje y la formación de habilidades profesionales deben ser guiados por la participación de docentes y otros profesionales de la educación, capacitados continuamente para guiar este proceso.

El conocimiento adquirido, y las habilidades desarrolladas en el proceso de formación dentro de las carreras, no son significativos si la enseñanza no se adapta a los rápidos cambios que experimenta el desarrollo. Esto es aún más razonable si se piensa que la educación formal de pregrado es un aprendizaje parcial frente a la demanda de conocimiento a la que se enfrentan los nuevos profesionales en los contextos sociales.

Galbán, en su investigación sobre la Enseñanza tradicional vs. Aprendizaje activo, determinaron que los estudiantes tuvieron una mayor comprensión y habilidades en la adquisición de conocimientos, en cursos que deben ser empleados métodos interactivos de enseñanza donde la práctica pre empleo este presente. En este orden de pensamiento, la autora reitera su criterio de que la interactividad didáctico pedagógico de este proceso de formación de habilidades mediado por la práctica pre empleo, debe basarse en la solución de problemas sociales y cognitivos adquiridos en la academia y en la aplicación práctica de conocimientos dentro y fuera de la institución educativa, según fuera el caso.

Para tal efecto, se precisan planes estructurados en relación a la temática de las prácticas pre empleo, para que abarquen en su totalidad aquellos elementos que conformarán habilidades profesionales y que el marco teórico requiera ser soportados, para ello se deberá realizar

un análisis de las horas efectivas que se necesiten para su ejecución o recopilación de información e incluso se deben incluir en aquellas relacionadas al procesamiento de la misma.

En esta misma línea, se tiene la contraparte del proceso de enseñanza aprendizaje, el docente, el que también deberá incorporar a su metodología de enseñanza las actividades y los procesos que aseguren el cumplimiento de las directrices en relación a la ejecución de las prácticas pre empleos necesarias para fortalecer la enseñanza teórica y se requiere de la vivencia práctica de la aplicación de lo aprendido, para que el conocimiento se amplíe y afiance en el estudiante.

Aun entre la práctica pre empleos relacionadas con las materias que proporcionan conocimientos con una alta aplicabilidad de campo, y en un medio externo al entorno universitario existen diferencias por la variedad de escenarios que se deben afrontar, es por esto que mientras más se haya afianzado el conocimiento teórico potenciado con los conocimientos adquiridos con una práctica pre empleo constante, variada y adecuadamente orientada, el futuro profesional emprenderá con paso firme el ejercicio de su carrera.

La variedad de acciones didáctico-pedagógicas que propicien prácticas pre empleos eficientes dependerá de la universidad, la carrera, y hasta clase de cada docente. Si bien hay cuestiones establecidas y aceptadas por la comunidad educativa es innegable la amplia diversidad que se puede dar en este caso. A modo de ejemplo, se presenta lo que Imbernón (2018), considera esencial en la formación de habilidades profesionales mediadas en las prácticas pre empleos: proponer conflictos teóricos cognitivos para incentivar soluciones prácticas, validar los conocimientos previos de los alumnos, promover el pensamiento crítico, propiciar situaciones para que el alumno construya o descubra conocimientos, proponer entornos de aprendizaje y actividades adaptadas al nivel de desarrollo de los alumnos con los que trata y enfatizar en el valor que puede tener el conflicto teórico cognitivo y su solución práctica.

La formación universitaria a través de las prácticas pre empleos, deben preparar a los futuros profesionales con habilidades cognitivas que les permita la reflexión y el pensamiento crítico.

Las prácticas pre profesionales son un proceso que motiva a los estudiantes a desarrollar de manera satisfactoria todas las habilidades docentes necesarias ya que dentro de este proceso ellos están utilizando y poniendo en práctica el conocimiento adquirido durante sus años

de estudios. Estas prácticas son necesarias para que ellos desarrollen instintivamente sus destrezas dentro del área laboral. Por medio de la interacción con sus estudiantes, las técnicas y metodológicas aplicadas dentro del aula se podrá apreciar el desenvolvimiento del estudiante para brindarle una retroalimentación que permita fomentar el interés y la motivación para desarrollar la creatividad y la iniciativa de seguirse preparando y capacitando.

No obstante, el proceso de práctica pre empleo necesita una evaluación final que permita al estudiante auto reflexionar sobre las habilidades que le harían falta para desenvolverse como futuro profesional.

## **Conclusiones**

Las prácticas pre empleo son un soporte para el aprendizaje teórico, cada nuevo conocimiento afianzado de esta forma, permitirá al estudiante desarrollar habilidades cognitivas en su aprendizaje. Este ciclo parece no tener fin, a lo largo de toda la carrera profesional, incluso luego de la formación en las aulas universitarias.

La formación didáctica pedagógica del docente, es fundamental para proporcionar el escenario adecuado al aprendizaje basado en la práctica pre empleo. Así, más allá del marco legal, las instituciones de enseñanza superior, deben generar un programa de capacitación docente que les permita la incorporación de este tipo de práctica dentro de sus procesos de enseñanza aprendizaje.

La práctica pre profesional permite al estudiante superar las deficiencias cognitivas, por lo que recomienda que la excelencia académica debe apoyarse en una correcta organización institucional sujeta a normativas que permitan el alcance de objetivos y metas propuestas, aprovechar la calidad del profesional para garantizar su participación dentro del proceso y brindar al estudiante la seguridad necesaria con las prácticas dentro del entorno laboral. Además con una guía metodológica de prácticas profesionales se permitirá aprovechar tiempo, recursos, así como llevar un monitoreo del personal a cargo.

## **Referencias bibliográficas**

Albertos, A., Domingo, A., & Albertos, J. E. (2018). Reflective learning. An experience with engineering students. *Internacional Journal on Advances in Education Research (EduRe Journal)*, Volume 1, Issue 1, Paper 4, 51-63.

- Alvarez, P., Parker, A., & Vallice, R. (2017). Critically reflective practitioners: exploring our intentions as teacher educators, *Reflective Practice. International and Multidisciplinary Perspectives*, 14:3, 392-405.
- Calle, R., Rodríguez, M., & Amayuela, G. (2015). Las prácticas preprofesionales en la formación docente, a través de procesos reflexivos, colectivos y vivenciales. Paper presented at the XIII Conferencia Internacional de Ciencias de la Educación, Universidad de Camagüey. Camagüey-Cuba.
- Domingo, A. (2018). El método R5 de Práctica Reflexiva. Evaluación de su impacto en la formación inicial de maestros. *Innoeduca. International Journal of Technology and Educational Innovation*, 4(1), 4-13. doi:<http://dx.doi.org/10.24310/innoeduca.2018.v4i1.4666>
- Erazo Jiménez, M. S. (2019). Práctica reflexiva como estrategia de desarrollo profesional: presencia y estructura en reuniones docentes. *Educación y Educadores*, 12 / 1, 47-74.
- Fandiño, Y., Ramos, B., Bermúdez, J., & Arenas, J. (2016) Nuevos discursos en la formación docente en lengua materna y extranjera en Colombia. *Educación y Educadores* (19), 46-64. doi:10.5294/edu.2016.19.1.3. Colombia.
- García-Cabrero, B.; Loredó, J., Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *REDIE*, vol.10, ISSN 1607-4041.
- Gómez López, L. (2008). Los determinantes de la práctica educativa Universidad, núm. 38, julio-septiembre, 2008, pp.29-39. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. Distrito Federal, Organismo Internacional. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37303804>
- Galbán, S. (2015). Qué significa “didáctica reflexiva”. Recuperado de: <http://practicareflexiva.pro/que-significa-didactica-reflexiva/>
- García, G., & Addine, F. (2013). La práctica pedagógica y la profesionalidad del docente. Paper presented at the Pedagogía 2013, La Habana, Cuba.
- Imbernón, F. (2018). La formación del profesorado universitario: orientaciones y desorientaciones. Las prácticas de formación del profesorado universitario. In Graó (Ed.), En Juan Bautista Martínez (coord.). *Innovación en la Universidad: Prácticas, Políticas y Retóricas*. Barcelona, España.
- Kerlinger F. (1975) *Investigación del comportamiento. Técnicas y Metodología*. Editorial Interamericana. México. 1975; págs. 47-56.
- Korthagen, F. (2010). La práctica, la teoría y la persona en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, v. 24 n. 2, 83-101.
- Latorre, M. J., y Blanco, F. J. (2011). El prácticum como espacio de aprendizaje profesional para docentes en formación. *REDU - Revista de Docencia Universitaria*, Vol 9 (2), 35 - 54.

- López, G. (2007). Metodología participativa en la Enseñanza Universitaria. Madrid: Narcea. Pág. 108.
- Nocetti, A. y Medina, J.L. (2018), Condiciones que desencadenan la reflexión docente en el futuro profesor durante sus prácticas de formación. Revista Espacios. Vol 39, Año 2018, Número 15, Pág. 2. Recuperado de: <http://www.revistaespacios.com/a18v39n15/18391502.html>
- Olmedo, M. (2012). En clave personal: Práctica reflexiva y asesoramiento, N. 2012/G22.
- Plaul, R. (2012). La Formación Docente y las Prácticas de la enseñanza- Algunos consejos útiles. Red Iberoamericana de Docentes. Recuperado de: <http://redsoei.ning.com/profiles/blogs/la-formaci-n-docente-y-las-pr-cticas-de-la-ense-anza-algunos>
- Richardson, V. (1996). The role of attitudes and beliefs in learning to teach. In J. Sikula (Ed.), Handbook of research on teacher education (2nd ed., pp. 102-119). New York: Macmillan.
- Salinas, J.; Pérez, A. y de Benito, B. (2008): Metodologías centradas en el alumno para el aprendizaje en red. Síntesis, Madrid.
- Sayago, B., & Chacon, M. (2006). Las prácticas profesionales en la formación docente: hacia un nuevo diario de ruta. Educere, 10 No 32, 55-66.
- Williams, R., & Grudnoff, L. (2011). Making sense of reflection: a comparison of beginning and experienced teachers' perceptions of reflection for practice. Reflective Practice, 12(3), 281-291.

## **Conflictos de autores**

No existen